

## EMOCION Y MEMORIA COLECTIVA El recuerdo de acontecimientos públicos

**G.Bellelli-G.Leone-A.Curci**  
Universidad de Bari, Italia

---

### RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar cómo los individuos, los grupos y las comunidades construyen unas imágenes de su pasado. En particular, se pretende explorar por qué algunos acontecimientos del continuo de sucesos que caracterizan la vida pública de una sociedad o grupo se seleccionan como los más importantes. Se estudia el papel de las emociones en la memoria colectiva. En primer lugar, se analiza cómo la comunicación masiva, a través de la difusión cotidiana de noticias, han modificado la organización y la estructura de nuestra memoria. En segundo lugar, se reconsideran algunos aspectos problemáticos del campo de trabajo de las *memorias destello*. En tercer lugar, se discute la cuestión del formato cognitivo de los acontecimientos públicos recordados. Por último, se comenta el papel de la acción social en la memoria colectiva.

---

### ABSTRACT

In this paper we propose to analyze the problem of how individuals, groups, and communities build an image of their past. Above all, we shall try to explore why some events are selected as most significant within the continuum of events characterizing public life. We also aim to consider emotion, and to define its role in collective memories. In order to do this, first we shall try to understand how the daily mass media broadcasting of news has changed the organization and structure of our memory. Second, we reconsider some problematic aspects of flash bulb memory (FBM), a leading tradition of study on the memory of public events. Third, we will discuss the problem of the format of memorable public events. Finally, we comment on the role of social action on collective memory.

A pesar de que el libro pionero de Halbwachs *Memoria Colectiva* (1950) tenga casi cincuenta años, hace bien poco que los psicólogos se han interesado por este campo de estudio. Esto se debe en parte a la perspectiva experimentalista, dominante en el área de la memoria desde Ebbinghaus (1885). Al final de los años setenta se produjo una crítica importante hacia la psicología de la memoria, dirigiendo la atención de los investigadores a muchos aspectos hasta entonces ignorados, y resaltó la necesidad de anali-

zar el fenómeno desde una perspectiva naturalista y ecológica (Neisser, 1978, 1988). Uno de estos aspectos era el renovado interés en el estudio de la memoria colectiva.

La memoria colectiva se puede definir como “la acumulación de las representaciones del pasado que un grupo produce, mantiene, elabora y transmite a través de la interacción entre sus miembros” (Jedlowski, 1997). Sin embargo, la memoria colectiva es más que las memorias compartidas de acontecimientos específicos: es una aproximación sistemática al pasado, que implica distintos niveles explicativos, que tiene en cuenta tanto procesos de grupo y dinámicas sociales generales como procesos interindividuales. Dentro de ella, ciertos acontecimientos tienen un papel estructurante alrededor del cual se organiza la representación.

El creciente interés en el estudio de las emociones se basa también en una visión más ecológica de la psicología. Inicialmente una visión excesivamente cognitivista racionalista ignoraba las emociones, las consideraba como causas de mal funcionamiento del sistema cognitivo, o un error de programa en la poderosa máquina de la mente.

Aunque Halbwachs había explicado que la memoria colectiva era una memoria afectiva, sólo recientemente se ha estudiado y comprendido el papel de la emoción en la formación de la memoria colectiva. Al comienzo de los años ochenta aumentaron los investigadores que se interesaron por las emociones y por los estudios sobre la relación entre emoción y memoria aumentaron. No obstante, seguía habiendo una perspectiva todavía individualista (Christianson, 1994).<sup>1</sup>

Este artículo pretende analizar la cuestión de cómo los individuos, los grupos y las comunidades construyen una imagen de su pasado y qué influencia tiene esto en su periodo particular de la historia. Sobre todo intentaremos explorar por qué son seleccionados algunos acontecimientos como los más importantes dentro del continuo de acontecimientos que caracterizan la vida pública. Asimismo, contemplaremos las emociones y su papel en las memorias colectivas. Para ello, primero intentaremos comprender cómo la difusión cotidiana de noticias en los medios de comunicación ha cambiado la organización y estructura misma de nuestra memoria. Segundo, reconsideraremos algunos aspectos problemáticos de las memorias destello (*Flash bulb memories*, FBM), una destacada tradición del estudio de la memoria de acontecimientos públicos. Tercero, discutiremos el problema del formato cognitivo de los acontecimientos públicos recordados. Finalmente, se comentará la función que cumple la acción social en la memoria colectiva.

### **Medios masivos de comunicación y memoria**

Sabemos relativamente poco sobre cómo desarrollamos nuestro conocimiento del pasado y de los acontecimientos públicos. Los investigadores indican el carácter indirecto (Larsen, 1988) y al mismo tiempo lo inestructurado (Brown et al., 1985, 1986) de nuestro conocimiento del pasado público y político. Este se caracteriza por una relativa falta de esquemas específicos, y por una orientación incierta sobre los acontecimientos. La influencia de los medios masivos de comunicación en el modo en que construimos nuestro conocimiento sobre estos acontecimientos ha recibido poca atención. Sin embargo, el ambiente cognitivo ha cambiado enormemente desde que Colegrove (1899) realizara su famosa encuesta sobre el recuerdo del asesinato de Abraham Lincoln. En primer lugar, este cambio se refleja en el balance general entre las noticias recibidas de primera mano, por ejemplo, cuando se experimentan los sucesos directamente o por intercambios personales, y las noticias aprendidas a través de los medios masivos de comunicación. En las sociedades tecnológicas avanzadas es más frecuente recibir las noticias de segunda mano a través de los media (Larsen, 1988); en la actualidad nuestro conocimiento de la vida pública se realiza sobre todo a través de las noticias. Esto no supone sólo un balance cuantitativo sino también un cambio cualitativo de perspectiva.

El volumen diario de las a menudo detalladas noticias de los medios de comunicación crean una situación sin precedentes de *cercanía percibida* entre la vida pública y privada. Esto crea el sentimiento (o la ilusión) de una mayor accesibilidad a una esfera de conocimiento que, hasta hace pocos años, estaba rodeada por un aura de secreto y distancia. Las figuras públicas están cambiando sus estrategias de autopresentación, mostrando aspectos de su vida privada que hasta hace poco tiempo eran juzgadas como inapropiadas por las normas tradicionales del buen gusto.

La disputa entre la familia real inglesa sobre el tipo de conducta a mostrar en público después de la tragedia de la princesa Diana, es un ejemplo reciente de esta ruptura entre las viejas y las nuevas nociones de las reglas de autopresentación. Sin duda, la combinación de manifestaciones sin precedentes sobre la vida privada familiar, la explicación pública de las complicadas elecciones de etiqueta dictadas por la dificultad de la situación, y la controvertida postura de los miembros de la familia muestran la definitiva desaparición del lema “nunca quejarse, nunca explicar”, que hasta el siglo pasado había sido la guía indiscutible de conducta de la familia real.

Hoy en día la sofisticación de la tecnología permite representar los acontecimientos con un grado de realismo hasta ahora desconocido. Los sucesos son frecuentemente emitidos en vivo, es decir, cuando los individuos

ven un programa televisado pueden tener la impresión de vivir el acontecimiento directamente; a veces es difícil distinguir entre los sucesos vividos y los contados. La saturación sensorial derivada de los medios audiovisuales ha cambiado las noticias a una simulación de la presencia real.

El sentimiento de que el acontecimiento tiene lugar *ante nuestros ojos* encubre para nuestro conocimiento subjetivo el papel activo de la selección de un único punto de vista opuesto a otros muchos posibles, fenómeno éste de la selectividad del punto de vista que era evidente en el caso de las narraciones verbales de los sucesos.

Esto también aumenta la posibilidad de dramatización emotiva, es decir, que el acontecimiento se convierta en una oportunidad de provocar una emoción colectiva de gran impacto. Después de al menos veinte años toda una generación de italianos está todavía muy impresionada por el recuerdo del intento fallido de rescatar a un muchacho llamado Alfredino, que se cayó en un pozo en Vermicino, una pequeña ciudad cercana a Roma. Un vívido reportaje del drama era retransmitido por la televisión mientras iba transcurriendo a lo largo de la noche hasta el infeliz desenlace.

Pero el mayor cambio es el de la *percepción del tiempo de los acontecimientos*. Hasta hace bien poco una de las grandes diferencias entre el tiempo público y el privado era que el tiempo privado aparecía como un continuo, casi desvanecido en una plétora o multitud de micro-sucesos, a menudo repetido, de manera que los acontecimientos singulares solamente podían distinguirse por su fecha. Por otro lado, el tiempo colectivo era desigual, se caracterizaba bastante claramente por acontecimientos importantes y acontecimientos que no eran dignos de ser contados. La casi interminable emisión de boletines de noticias a lo largo del día ha afectado incluso a esta diferencia. Hoy en día las acciones e incluso las ideas de las figuras públicas y políticas aparecen como accesibles para nosotros y para nuestros vecinos. Los acontecimientos en sí mismos no son sólo meros episodios. Se nos informa de todos los detalles previos y de los que le rodean, de manera que es imposible saber cuándo comienza el acontecimiento y cuándo acaba.

Esta diferente accesibilidad a la esfera pública puede conectarse directamente *al flujo continuo de los boletines de noticias*. Hasta hace pocos años, el flujo de noticias estaba gobernado por los requerimientos de un medio de comunicación (programas de noticias, prensa), que se producía sólo pocas veces al día. Las noticias tenían que ser recogidas en las ediciones matutinas. En el caso de los programas de noticias sólo podían repetirse o informar en más detalles: emisiones de noticias extra posteriores en el mismo día señalaban que el suceso era excepcional y serio. La necesidad actual de la comunicación masiva de producir noticias diarias ha provocado

una considerable aceleración de la tasa de aprendizaje de nueva información comparada con la situación previa, en la que el público descubría solamente las noticias más importantes. Anteriormente, por tanto, el tiempo público no era sólo menos accesible sino también más discontinuo que el tiempo privado, lo que ayudaba a aumentar la percepción de importancia de las noticias. Solamente unas cuantas personas con posiciones sociales estratégicas tenían contacto diario con la vida pública y, por tanto, la percibían más como un flujo que como una sucesión desigual de acontecimientos.

Sin embargo, desde la II Guerra Mundial, los científicos sociales más sensibles se han dado cuenta de que la tendencia de la prensa por competir por crecientes segmentos del público podría alterar artificialmente el flujo de noticias. Por ejemplo, en 1934 Simone Weil, en su importante trabajo *Reflexiones sobre las causas de la libertad y la opresión social*, señala el *absorbente desfase* entre la necesidad de la prensa de producir una gran cantidad de noticias cada día y la habilidad del individuo para elaborar y memorizar. De hecho, “una simple diferencia de cantidad es suficiente para pasar de la esfera de lo humano a la de lo inhumano. En teoría las cantidades no son importantes porque es posible cambiar arbitrariamente las unidades de medida. Sin embargo, en la práctica ciertas unidades de medida están ahí y se mantienen inamovibles hasta ahora, como el cuerpo humano, la vida humana, los años, el día, la velocidad media del pensamiento humano” (Weil, 1934, traducción italiana, pp. 60-61). Weil creía que la presencia de mucha información en las noticias diarias, programadas de acuerdo a los esquemas organizacionales de la producción de los media más que de acuerdo a los ritmos naturales del pensamiento individual y la reflexión, podría aumentar un sentido de *desequilibrio y vértigo* que podría disminuir, más que incrementar, la habilidad de un individuo para comprender su propio periodo histórico.

Otra característica nueva de los acontecimientos públicos mostrados en la televisión es su *repetición*. Un acontecimiento nunca es presentado sólo una única vez sino muchas veces a lo largo del día y de los días siguientes, incluso es posible que durante semanas. Se re-presenta de diversas formas, añadiendo nuevos detalles o con pequeñas modificaciones respecto al informe inicial. De este modo los acontecimientos pierden su singularidad y se convierten en un grupo de miniserias, en los que las diferentes figuras son como personajes de un serial audiovisual.

La creciente dependencia de la televisión y la cada vez mayor transformación de los acontecimientos en las noticias deben tener algún efecto en la manera en que nuestro conocimiento se organiza en la memoria y el recuerdo. De hecho, no es sólo la cantidad de sucesos conocidos lo que ha

umentado considerablemente. Lo que se aprende es también un tipo más abstracto de conocimiento, que previamente no se aprendía, consistente en un cuadro interpretativo abstracto de escenarios y situaciones. La evaluación de los sucesos está fuertemente influida por los modos narrativos adoptados por la televisión y por el contenido emocional que estos acostumbran a transmitir. La información es también comunicada de múltiples formas, tanto auditivas y visuales como semánticas, y esto proporciona un enriquecimiento sensorial de nuestras memorias que antes sólo era posible para las experiencias de primera mano.

### **La selección de los sucesos memorables: emoción y la perspectiva denominada memoria destello**

La mayoría de las noticias que oímos tiene un corto espacio de vida. Es la necesidad de dar noticias en un ciclo sin fin y de renovarlas frecuentemente para evitar la saciedad lo que produce que se desvanezcan rápidamente. Pero algunos acontecimientos duran más en las noticias y parece que tienen una mayor capacidad de recordarse que la mayoría. Duran más tiempo en los media. ¿Qué hace que dichos acontecimientos se diferencien de los otros y que ellos se fijen en la memoria individual y colectiva?

Una respuesta atractiva ha sido sugerida por los investigadores de las llamadas *memorias destello* (flash-bulb memories) (Brown y Kulik, 1977; Conway, 1995). Estos estudios plantean una fascinante hipótesis, basada en la idea de un mecanismo especial de la memoria que se activa en el caso de que un suceso implique sorpresa, emoción y relevancia personal. Sin embargo, el mecanismo funciona a un nivel individual. Aun aceptando esto como válido, no puede explicar completamente cómo la memoria de estos acontecimientos puede tomar un carácter personal o convertirse en relevante para toda una generación. Se podría pensar, y esto no sería fácil, que el mismo mecanismo se activa al mismo tiempo y exactamente del mismo modo en mucha gente. Incluso si, como señala Pennebaker, los media hacen posible que un gran número de gente conozca un acontecimiento al mismo tiempo, esto no sería suficiente. Los mismos Brown y Kulik (1977), cuyo estudio trata de este tipo de investigación, han tenido que aceptar la necesidad de tener en cuenta factores de naturaleza más social cuando decidieron entrevistar a dos tipos diferentes de sujetos, norteamericanos negros y blancos. Desafortunadamente ellos muestran esta elección como una simple manipulación de la consecuencia percibida de la variable acontecimiento, que tenía un papel clave en su modelo.

Nosotros creemos que este campo de estudio tiene otro defecto significativo, al menos desde la perspectiva del estudio de la memoria colectiva. Este defecto, que ha sido también señalado por Finkenauet et al. (1997, 1998), consiste en una cierta indiferencia hacia los acontecimientos elegidos como objeto de estudio en los diferentes trabajos, que se centran exclusivamente en su contexto de aprendizaje o de recepción personal. En otras palabras, los investigadores no muestran interés por acontecimientos que han afectado a la comunidad que ellos estudian, sólo les interesa la capacidad de los individuos para recordar después de un cierto tiempo, los detalles totalmente irrelevantes sobre las circunstancias en que las personas han escuchado las noticias: dónde estaban, con quién, etc. Esto se basa en la suposición, perfectamente obvia, de que los acontecimientos se pueden recordar, aunque no se recuerde el contexto de recepción. Se basa también en la creencia de que sólo la memoria de tales detalles podría expresar adecuadamente el carácter *vívido* de estas memorias.

Sin entrar en un análisis más detallado de la teoría, que no tendría sentido en este contexto, queremos señalar que podría haber otras muchas posibles explicaciones para el carácter vívido de las memorias destello. Por ejemplo, esa inmediatez sensorial y fresca podría ser una señal para el individuo de la importancia de un momento en el que ciertos elementos del pasado del individuo se mezclan intrínsecamente, en su memoria autobiográfica, con aspectos significativos del pasado colectivo.

No podemos detenernos en las fascinantes controversias que rodean el estudio de la evolución en la investigación de las memorias destello. Sin embargo, señalaremos simplemente que uno de los primeros efectos del enfoque individualista de estos estudios es que *no se valora el carácter de estos acontecimientos memorables* (generalmente acontecimientos traumáticos como el asesinato de figuras políticas o jefes de estado). La falta de importancia atribuida al tipo de acontecimiento elegido como objeto de estudio, es también la razón por la que la mayoría de los estudios sobre memorias destello no tienen en cuenta la necesidad de identificar acontecimientos de control con los que compararlos (Wright y Gaskell, 1995)<sup>2</sup>.

Otro problema es el hecho de que, en el nuevo marco de los medios de comunicación, el contexto de la recepción personal no es tan variable, sino que está fijado y completamente regulado en un esquema. Escuchamos cosas sobre los acontecimientos, sean lo que sean, desde casa, en la televisión, aproximadamente al mismo tiempo y en presencia de la misma gente. Tales detalles no son apenas informativos de algo, y puede ser difícil considerar su recuerdo como una medida de la exactitud y viveza de la memoria. Recordar detalles del acontecimiento en sí puede ser más saliente y más

informativo; algunos de ellos se podrían enriquecer con elementos sensoriales (tales como el recuerdo de la voz de la figura pública o del periodista que ha dado la noticia, o imágenes de conducta no verbal). El contexto de recepción personal y privado puede ser identificado de manera más efectiva en la memoria si éste tuvo lugar junto a un acontecimiento personal diferente el mismo día tal y como señale el receptor.

Los estudios sobre memorias destello han resaltado fuertemente el papel jugado *por los factores emocionales* en la codificación del acontecimiento. El estudio de Finkenauer et al. (1988) tiene el mérito de explicar con más profundidad y precisión el papel de la emoción, que de hecho ha sido sólo intuido en el estudio de Brown y Kulik y en otros estudios posteriores, ciertamente menos conocedores del progreso de la psicología de las emociones. Esto también ha hecho posible ampliar la perspectiva esencialmente individualista de este modelo, demostrando la importancia del reparto social (Rimé, 1987; Rimé et al., 1991a, 1991b, 1992, 1995).

No parece necesario destacar el hecho de que el verdadero concepto de emoción no es un asunto meramente individual. Muchos autores (entre ellos, recientemente, Oatley, 1989, 1992, 1996) han señalado que las emociones surgen en “coyunturas de planes cuando los objetivos se han logrado, o cuando se ha frustrado un plan”. Pero los objetivos humanos y los planes son esencialmente sociales. Las emociones están de por sí imbricadas con la coordinación social y a la existencia de niveles supraindividuales.

No es necesario destacar aquí la estrecha relación existente entre emoción e interacción social. Los investigadores de la psicología de las emociones han logrado amplias evidencias de que las emociones se activan en el contexto de la interacción social, y que ellas a su vez constituyen poderosos factores para controlar dicha interacción. El papel de las emociones en las situaciones y conductas compartidas se ha señalado a menudo. Las respuestas emocionales de las otras personas es una de las señales más poderosas y directas de la importancia de un suceso. Las emociones de otra gente son también significativas para atraer la atención de los individuos, como sabemos por los primeros estudios sobre comparación social. No es por azar, sin embargo, que Brown y Kulik incluyeran la respuesta emocional de la persona y de los otros presentes ante las noticias del acontecimiento estudiado. Sorpresivamente, esta categoría fue olvidada por los investigadores que después se refirieron a ella. No obstante, aun Brown y Kulik fueron incapaces de apreciar la importancia de esta variable y la consideraron sólo como otro dato que define el contexto personal de las memorias destello.



Pero la presencia y las respuestas emocionales de otras personas son esenciales para comprender mejor el papel de la emoción y de la interacción social en la fase de codificación de la información. La simple presencia de otras personas en el momento de oír las noticias es un factor que puede determinar la respuesta emocional de los individuos y su ajuste. También parece atraer la atención del individuo, ayudándole en parte a desviar la atención del acontecimiento al contexto de recepción de las noticias, lo que puede explicar por qué ciertos detalles de él se memorizan. La presencia de otra gente es un contexto situacional bien definido que puede determinar la codificación del acontecimiento y hacer salientes estructuras de conocimiento específicas que pueden influir en las atribuciones e inferencias de los individuos. Finalmente, puede activar una reacción inmediata que implica tomar posición o adoptar un punto de vista ante el acontecimiento. La evaluación del hecho está influida por los procesos de comparación social con otra gente y las afiliaciones sociales asociados a estos (Bellelli, 1998; Bellelli, Curci y Leone, en prensa).

La literatura clásica sobre memorias destello ha destacado las cualidades detalladas, vívidas y duraderas de dichas memorias, pero sobre todo han resaltado que dichas memorias son *compartidas con otra gente*, un elemento clave para comprender la formación de las memorias colectivas. Ya en 1882 Ribot señalaba lo que él denominaba “puntos de referencia” de la memoria (un concepto que se anticipa al de Neisser “mojones” o puntos de referencia): “comparten una característica general, p.e., una individualidad marcada; sin embargo, algunos de ellos son compartidos por una familia, una sociedad, una nación” (Ribot, 1882, p.51).

Normalmente lo compartido de las memorias colectivas se oscurece por el concepto –derivado del asociacionismo de la psicología de la memoria– de repetición, y la distinción entre repetición pública y encubierta o mental. Esto ignora el carácter social de la comunicación o revocación, que se reduce a un mecanismo básicamente individual de consolidación de las huellas de la memoria. Los estudios clásicos sobre memorias destello han considerado normalmente el papel de la repetición como algo marginal; esto es comprensible ya que su objetivo era destacar el carácter especial de las memorias tipo destello. En el estudio de Finkenauer (1998) el papel de la repetición y del compartir social está bien definido y aparece como importante. Se conecta también directamente con la activación emocional y con la consiguiente mayor disponibilidad en la memoria de dicho acontecimiento.

El concepto de compartir social, derivado de la psicología social de las emociones (Rimé et al., 1991, 1992, 1995, 1997; Finkenauer et al., 1996, 1997, 1998), ha rescatado el aspecto de confrontación activa de los individuos con los acontecimientos memorables, y la naturaleza social de dicho proceso. Sugerimos que dicho proceso de confrontación presenta dos aspectos inextricablemente conectados aunque distintos. El primero de ellos es el *compartir social*, que es una elaboración activa, principalmente interpersonal, del acontecimiento recordado. El otro elemento que creemos debería ser considerado es el fuerte estímulo externo para tomar postura ante el acontecimiento. Este se impone al individuo por su disponibilidad en diferentes contextos de comunicación (no sólo aquéllos basados en la interacción directa).

Hemos denominado a este segundo aspecto, que es más social y externo que la confrontación entre individuos y acontecimientos sociales, *disponibilidad social*. El término intenta expresar tanto el carácter extenso y duradero de su presencia en el medio, y la expectativa, si no la presión, de que el individuo debe tomar una postura ante el acontecimiento en sí. La demanda para que el individuo tome postura no es simplemente la expresión de una opinión; es también un estímulo para posicionarse dentro del espacio social de confrontación entre los grupos sociales y las categorías en las que ésta se expresa dinámicamente. Esto le da una relevancia emocional a este tipo de interacción entre la persona y el medio (Halbwachs, 1950).

La mayor disponibilidad del acontecimiento en el medio constantemente lo re-presenta para que los individuos y los grupos sociales centren la atención en él, estimulándoles a interpretarlo y tomar postura ante él. Esto también determina la frecuente repetición del acontecimiento en sí y, en menor medida, del contexto personal asociado con él suceso, siguiendo una norma de personalización, que está presente implícitamente en las prácticas conversacionales (Pillemer, 1992). En este sentido la repetición se combina con y refuerza la motivación para comunicar o compartir socialmente el hecho<sup>3</sup>.

En los estudios tradicionales sobre las memorias destello la precisión del recuerdo es otra cuestión clave que ha dividido a los investigadores. Prescindamos por el momento de la compleja cuestión sobre cómo aprehender y medir la precisión de las memorias. Esta no puede darse por sentado aún cuando el estímulo sea relativamente simple y bien definido (como en el caso de un texto), pero puede resultar extremadamente complicado cuando se trata de un acontecimiento complejo, experimentado directa o indirectamente por el individuo. Creemos que el reciente ensayo de Ross (1997) representa la posición actual sobre la cuestión bastante bien. Mues-

tra también que hasta el criterio de la consistencia en el tiempo entre diferentes relatos está lejos de ser irrefutable.

La cuestión clave es que generalmente la evaluación de la precisión se basa en gran medida en el recuerdo (privado) del contexto personal de recepción y en mucha menor medida en el recuerdo del acontecimiento. Creemos que en la investigación sobre memoria colectiva, la referencia al concepto de precisión es problemática y relativamente inútil, al menos tal como se ha desarrollado en la psicología clásica de la memoria. Lo crucial es entender cómo se recuerdan los acontecimientos, qué detalles son preservados mientras que otros son ignorados u olvidados, cuál es el origen del —generalmente fuerte— sentimiento de confianza que acompaña a las memorias destello y a las memorias colectivas (Weaver, 1993) y de la necesidad subjetiva de conectar con las memorias de tipo personal (como las variables clásicas).

### **El formato de los acontecimientos públicos memorables**

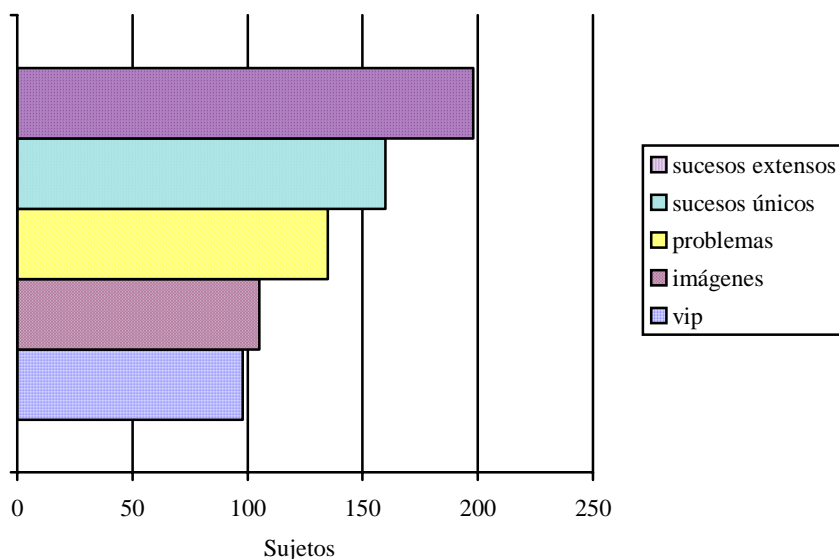
La investigación de las memorias destello considera que éstas poseen un formato cognitivo particular de sucesos —el formato de sucesos o acontecimientos singulares y únicos. Esto resultaba absolutamente necesario para ser coherentes con la metáfora fotográfica subyacente a la concepción de las memorias destello. Sugerimos que este formato es relativamente poco frecuente en el caso de las memorias colectivas, en las que un formato cognitivo extenso parece ser más común (Conway, 1997). Recientemente hemos realizado una encuesta a 300 estudiantes universitarios sobre los acontecimientos más vívidamente recordados que han ocurrido en los últimos diez años (Leone, 1997). Mientras que los acontecimientos únicos o singulares se recuerdan a menudo, los acontecimientos con formato extenso son con mucho los más frecuentemente recordados. Además, una amplia proporción de los sucesos recordados lo son bajo la forma temática o recuerdos de un tema o problema general. También es importante destacar que en una gran cantidad de casos se referían a acontecimientos recordados muy vívidamente, en forma de imagen visual.

Pensamos que esto muestra la importancia de los medios masivos de comunicación, particularmente la televisión en el recuerdo de los acontecimientos públicos.

La distinción entre acontecimientos únicos y extensos utiliza una de las notables intuiciones de Walter Benjamin. El pensaba que la formación de la memoria colectiva moderna se basaba en dos procesos sociales separados: la tradición, por ejemplo, una transmisión lenta de generación en generación, y la *citación*, por ejemplo, la memoria de aspectos emblemáticos que

mantienen su valor simbólico incluso cuando se sacan de su contexto. La fuerza que hace que la citación llame nuestra atención y adopte un formato único en la memoria se encuentra en su habilidad para ser al mismo tiempo distintiva y sintética: es capaz de marcar una discontinuidad que “interrumpa el flujo de la representación colectiva”, pero también para simbolizar todo un período “agrupando junto lo que es representado” (Arendt, 1968, p. 87).

**FIGURA 1**  
**MEMORIAS DE ACONTECIMIENTOS DE LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS**



Es poco probable que el hecho individual, único, que puede ser fechado<sup>4</sup>, sea el formato más normal en la formación de acontecimientos colectivos, aunque esto no descarta la posibilidad de recuperar rápidamente conocimiento más específico y objetivo asociado con este suceso. Nuestra hipótesis es que este fenómeno se ha convertido en algo más marcado debido a los medios de comunicación de masas. Al incrementarse la base de datos del conocimiento sobre los asuntos públicos, el bagaje general de conocimiento del que disponen los sujetos también cambia: el repertorio de hechos disponibles en la memoria, el rango de posibles esquemas de acontecimientos, en una palabra, el conocimiento semántico de la vida sociopolítica, todo ello cambia.

El formato de estructuración y búsqueda en la memoria que parece ser más capaz de organizar este nuevo bagaje de conocimiento debe, por tanto, hacer posible considerar un período de tiempo más extenso que el de un único episodio. No es tan sólo una cuestión de encajar o encuadrar hechos públicos desconectados y discontinuos en un contexto de tipo autobiográfico, sino de integrar un flujo continuo, y muy organizado, de conocimiento acerca de la vida pública con un flujo de memoria acerca de la vida privada del sujeto de la cual dispone de manera directa<sup>5</sup>.

Otra razón que explica la mayor dificultad que existe en identificar hechos concretos diferenciados puede deberse al carácter continuo del tiempo de los medios masivos de comunicación, en el que los hechos son constantemente representados y frecuentemente repetidos con mayor o menor variación, mientras que ciertos detalles permanecen inalterables. Recientemente llevamos a cabo un estudio sobre la dimisión de Antonio Di Pietro (Bellelli, 1998), un magistrado bajo investigación judicial, que se había destacado en la lucha contra la corrupción, y que al hacerlo se había hecho notoriamente popular. El gesto con el que Di Pietro se quitó, arrojándola, su toga mientras anunciaba su renuncia fue mostrado decenas de veces, tanto en los días inmediatamente posteriores al hecho, como en los meses subsiguientes, cuando se presentaron nuevos datos en el caso Di Pietro. Todos los italianos tienen un recuerdo perfecto de esta escena, que causó una fuerte impresión en la imaginación colectiva debido a su significado claramente poco ortodoxo, lo que le imprimió un fuerte carácter emocional.

Es difícil imaginar a memorias de este tipo como si fuesen fotografías: se parecen más a películas. Parafraseando un famoso título de Serge Moscovici, *El Advenimiento de las Representaciones Sociales*, estamos tentados a decir que el éxito de los medios masivos de comunicación ha significado el fin de la era de las memorias destello tal y cómo las conocemos. Por tanto, las memorias destello parecen ser cada vez menos la consecuencia de un mecanismo biológico que da origen a un recuento sorprendentemente denso de información, y cada vez más el efecto de la elaboración que representa la imaginación colectiva, que desarrolla acontecimientos simbólicos capaces de estructurar la interpretación del pasado.

### **Acción social y memoria colectiva. La hipótesis de la tarea generacional**

Todos recordamos un cierto número de acontecimientos públicos. En el estudio mencionado anteriormente, los estudiantes universitarios espontáneamente recordaron una media de 10 hechos, con picos para algunos sujetos de 43 sucesos. En la mayor parte de los casos, los acontecimientos eran recientes. Otros eran más distantes, aunque parecen retener una gran accesibilidad que a

menudo es causa de sorprendentes errores en su fechado. Por ejemplo el asesinato del Primer Ministro Aldo Moro por parte de las Brigadas Rojas, algo que tuvo lugar hace 20 años, fue citado a menudo como uno de los acontecimientos memorables de los últimos 10 años.

El recuerdo de los acontecimientos no parece ser igual, sino que está distribuido entre grupos sociales (Wright y Gaskell, 1995) y generaciones (Schuman y Scott, 1989), aunque algunos de ellos parecen ser compartidos por un gran número de personas o por toda la comunidad. En cualquier caso, son todo menos iguales. A pesar de su fuente común, nuestras interpretaciones y nuestras actitudes pueden ser bastante diferentes marcando, y casi declarando, nuestra afiliación social. Las memorias de grupo son intrínsecamente conflictivas y compiten entre sí, como ya ha mostrado Halbwachs.

Pero, *¿qué hace que cierto acontecimiento sea memorable, no sólo para los individuos, sino para toda una comunidad, un grupo o una generación, y le da una función estructurante en la representación del pasado?*. Pennebaker (1997) ha señalado recientemente que sólo unos pocos acontecimientos son duraderos y se convierten en la herencia de una generación, mientras que otros, aparentemente similares, son olvidados. Ni lo reciente del hecho, ni su grado de cobertura informativa pueden explicar la diferencia. Ninguna guerra ha sido más televisada que la Guerra del Golfo y, sin embargo, no dejó ningún eco significativo, ni siquiera en los Estados Unidos.

La disponibilidad en el contexto es sólo una premisa para que esto suceda. El factor crucial parece ser el resultado de una elaboración colectiva, la medida en la que el grupo social puede percibir en ese acontecimiento algo que de manera significativa modifique sus propios planes colectivos, o su propia representación del pasado. También es esto lo que le da a ciertos acontecimientos el poder de provocar emoción después de un largo período de tiempo. Todo el mundo recuerda la caída del Muro de Berlín, fuese cual fuese su actitud hacia los países socialistas, porque representa un cambio significativo en la percepción del mundo y de las relaciones entre personas, ya no divididos en dos bloques. Se convierte en el símbolo de la caída de un orden restrictivo global, y el comienzo de un nuevo sistema. Es interesante señalar que casi todos los sujetos que entrevistamos recordaron la caída del Muro de Berlín como uno de los acontecimientos más significativos de los últimos 10 años, y que esta memoria casi siempre se expresaba en forma de imagen.

Sin embargo, creemos que lo memorable que sean o no los acontecimientos no depende sólo de su habilidad para representar el resultado de una redefinición significativa de una meta colectiva, o hacer pedazos una representación de su pasado fuertemente compartido y enraizado. Nuestras observaciones de los estudiantes universitarios y la comparación entre ellos y sus padres,

nos induce a proponer otro mecanismo que creemos importante en la formación de las memorias generacionales, en concreto la habilidad para expresar un compromiso con la generación que se encuentra en el umbral de la edad adulta. Desarrollando el concepto de tarea vital de Cantor y Kihlstrom (1985), podríamos hablar de tareas generacionales.

Examinando el contenido de las repuestas de las personas jóvenes en comparación con las respuestas de sus padres, acerca de las memorias más frecuentemente recordadas con respecto a la vida pública nacional, hemos observado un realce casi exclusivo de uno de los principales problemas colectivos: la lucha contra la corrupción política y el poder de la Mafia. El hecho de que los jóvenes que participaron en nuestro estudio seleccionaran este tipo concreto de acontecimiento público parece expresar un punto de vista que trasciende el problema de una representación de la realidad pública simple, o más o menos ingenua. De hecho, en este tipo de memorias, su memoria generacional parece expresar fundamentalmente un sentido de responsabilidad hacia esta realidad social. En otras palabras, su elección no es tanto una expresión de la acentuación perceptiva de un punto de vista comparado con otro, como una declaración de intención acerca de la acción social que en el futuro distinguirá la memoria de esta generación que se encuentra en el umbral de la vida pública.

La habilidad para conceptualizar la memoria no sólo como una representación que apoya la identidad individual, sino también como una responsabilidad que expresa un posicionamiento con respecto a la acción social, es quizás una de las consecuencias teóricas más interesantes en el estudio de la relación entre la memoria individual y colectiva. Es bien sabido que el umbral de la edad adulta es la etapa en el que las memorias autobiográficas se encuentran más disponibles para el recuerdo espontáneo, mostrando un pico de frecuencia característico, observado a menudo en los estudios existentes. De igual manera, si los recuerdos de hechos públicos en este período parecen formar un inventario seguro del cual extraer todo futuro conocimiento de la vida pública (Conway, 1997), los acontecimientos que estructuran el tiempo público y privado parecen ser esos que resaltan la tarea que una generación percibe como propia por medio de la primera posición que toma.

---

<sup>1</sup> Por supuesto que hay notables excepciones, como Rim, y colaboradores con sus estudios sobre el reparto social de las emociones (Rim, 1987; Rim, et al., 1991a, 1991b, 1992, 1995), y el fascinante estudio de Pennebaker sobre las ciudades inhibidas y la psicología del recuerdo (1994, 1997), o la investigación sobre climas emocionales (De Rivera, 1992; Páez et al., 1995, 1997, en prensa).

<sup>2</sup> Excepto el singular estudio de Larsen (1988).

<sup>3</sup> En nuestro reciente estudio sobre la dimisión del investigado magistrado Antoni Di Prieto (Bellelli et al., 1998), la disponibilidad social mostraba tanto el compromiso emocional individual como también explicaba el carácter duradero de la memoria del evento.

<sup>4</sup> Aunque más efectivo en la investigación acerca de la memoria debido a este valor que tiene como punto de transición.

<sup>5</sup> En un estudio reciente referido a hechos públicos memorables y a la transmisión de memorias de generación, encuestamos alrededor de 600 personas, la mitad de las cuales eran estudiantes universitarios y la otra mitad sus padres. Se pidió a las personas que ubicaran los hechos a lo largo de su vida, siendo el punto de comienzo el de su nacimiento. La selección y el orden de los hechos públicos y privados recordados hace posible observar la estructuración del tiempo personal de manera espontánea (Belleli, Curci y Leone, en preparación).

## Referencias

- Arendt, H. (1951): *The Origins of Totalitarianism*. New York: Harcourt, Brace y Co. (trad.: Le origini del totalitarismo. Milano: Bompiani, 1973).
- Arendt, H. (1968): Walter Benjamin 1892-1940. In Id. *Men in dark times*. New York: Harcourt Brace Jovanovic (trad.: W. Benjamin: L'omino gobbo e il pescatore di perle. In Id. *Il futuro alle spalle*. Bologna: Il Mulino, 1981; n. ed. a cura di L. Ritter Santini, Bologna: Il Mulino, 1995, pp. 43-103).
- Arendt, H. (1978): *The life of mind*. New York-London: Harcourt Bace Jovanovic. (trad.: La vita della mente. Bologna: Il Mulino, 1987).
- Baddeley, A. (1990). *Human Memory: Theory and Practice*. Hove: Lawrence Erlbaum Associates (trad.: La memoria umana. Bologna: Il Mulino, nuova ed., 1995).
- Baddeley, A. (1992): Is memory talk? The Psychologist. *Bulletin of the British Psychological Society*, 5, 447-448.
- Bakhurst, D. (1990): Social memory in Soviet thought. In D. Middleton y D. Edwards (a cura di): *Collective remembering*. London: Sage, pp. 203-226.
- Bartlett, F.C. (1932): *Remembering: A study in experimental and social psychology*. Cambridge: Cambridge University Press (trad.: La memoria. Studio di psicologia sperimentale e sociale. Milano: Angeli, 1974).
- Bartlett, F.C. (1963): *Memory*. Voce della Encyclopaedia Britannica, XV, London.
- Bellelli, G. (Ed.) (1998): *Ricordo di un giudice*. Napoli: Liguori.
- Benjamin, W. (1976): *Angelus Novus*. Saggi e frammenti. Torino: Einaudi (ed. originale, 1938).
- Blaney, P.H. (1986): Affect and memory: A review. *Psychological Bulletin*, 99, 229-246.
- Bohannon, J.N. (1988): Flashbulb memories for the Space Shuttle disaster: A tale of two theories. *Cognition*, 29, 179-196.



- Bower,G.H.(1994): Some relations between emotions and memory. In P. Ekman y R.J. Davidson (a cura di): *The nature of Emotion: Fundamental Questions*. New York/Oxford: Oxford University Press, pp. 303-305.
- Brewer,W.F.(1986):What is autobiographical memory? In D.C. Rubin (a cura di): *Autobiographical memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 25-49.
- Brewer,W.F.(1988): Memory for randomly sampled autobiographical events. In E. Winograd y U. Neisser (a cura di): *Remembering reconsidered: Ecological and traditional approaches to the study of memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 21-90.
- Brown,N.R., Rips,L.J.-Shevell, S.K.(1985): The subjective dates of natural events in very-long-term memory. *Cognitive Psychology*, 17, 139-177.
- Brown,N.R., Shevell,S.K.-Rips,L.J.(1986): Public memories and their personal context. In D.C. Rubin (a cura di): *Autobiographical memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 137-158.
- Brown,R.-Kulik, J.(1977): Flashbulb memories. *Cognition*, 5, 73-99.
- Burke,A.-Heuer,F.-Reisberg, D.(1992): Remembering emotional events. *Memory and Cognition*, 20 (3), 279-290.
- Carraher,T.N.-Díaz,S.-Engstrom,Y.-Hall,W. y otros (a cura di) (1987): Collective memory and remembering. Quarterly Newsletter of the Laboratory of Comparative *Human Cognition*, 9 (1).
- Christianson,S.-A.(1989): Flashbulb memories: Special, but not so special. *Memory and Cognition*, 17 (4), 435-443.
- Christianson,S.-A.(1994): *Handbook of Emotion and Memory: Research and Theory*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Clore,G.L.-Schwartz,N.-Conway,M.(1994): Affective causes and consequences of social information processing. In R.S. Wyer y T.K. Srull (a cura di): *Handbook of Social Cognition*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, II ed., vol. 1, pp. 323-418.
- Cohen,G.(1986): Everyday memory. In G. Cohen, M.W. Eysenk y M.E. LeVoi (a cura di): *Memory: A cognitive approach*. Milton Keynes: Open University Press.
- Cohen,G.(1996): *Memory in the real world*. Hove, UK: Psychology Press Publishers (I ed.: 1989).
- Colegrove,F.W.(1899): Individual memories. *American Journal of Psychology*, 10, 228-255.
- Connerton,P.(1989): *How societies remember*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Conway,M.A.(1992): Developments and debates in the study of human memory. The Psychologist: *Bulletin of the British Psychological Society*, 5, 439-455.
- Conway,M.A.(1995): *Flashbulb memories*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Conway,M.A.(1997): The inventory of experience: Memory and identity. In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (a cura di): *Collective memory of political events. Social Psychological perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 21-45.
- Conway,M.A.-Anderson,S.J.-Larsen,S.F. y otros(1994): The formation of flashbulb memories. *Memory and Cognition*, 22 (3), 326-343.

- Conway, M.A.-Rubin, D.C.(1994): The structure of Autobiographical Memory. In A.F Collins, S.E. Gathercole, M.A. Conway y P.E. Morris (a cura di): *Theories of Memory*. Hove, UK: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 103-137.
- Craik, F.I.M.-Lockhart, R.S.(1986): CHARM is not enough: Comment's on Eich's model of cued recall. *Psychological Review*, 93, 360-364.
- Crovitz, H.F.-Schiffman, H.(1974): Frequency of episodic memories as a function of their age. *Bulletin of Psychonomic Society*, 4, 517-518.
- De Rivera, J.(1992): Emotional Climate: Social Structure and Emotional Dynamics. In K.T. Strongman (a cura di): *International Review of Studies on Emotion*, 2, New York: John Wiley y Sons, pp. 197-218.
- Ebbinghaus, H.E.(1885): *Über das Gedächtnis*. Leipzig: Duncker (*Memory: A contribution to experimental psychology*. New York: Teacher' College, Columbia University, 1964; trad. it: La memoria. Bologna: Zanichelli, 1975).
- Edwards, D.-Potter, J.-Middleton, D.(1992): Toward a discursive psychology of remembering. *The Psychologist: Bulletin of the British Psychological Society*, 15, 441-446.
- Finkenauer, C.-Gisle, L.-Luminet, O.(1997): When individuals memories are socially shaped: Flashbulb memories of socio-political events. In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (a cura di): *Collective Memory of Political Events: Social Psychological Perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 191-207.
- Finkenauer, C.- Luminet, O.- Gisle, L., EL- Ahmadi, A.- Vand der Linden, M.- Philippot, P. (1998): Flashbulb memories and the underlying mechanisms of their formation: Toward an emotional-integrative model. *Memory and Cognition*, 26 (3), 516-531.
- Frijda, N.H.(1997): Commemorating. In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (a cura di): *Collective memory of political events. Social Psychological perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 103-127.
- Gibson, J.J.(1979): *The ecological approach to visual perception*. Boston: Houghton Mifflin.
- Guyton, A.(1988): *Neurofisiologia Umana*. Roma: Il Pensiero Scientifico.
- Halbwachs, M.(1950): *La mémoire collective*. Paris: Presses Universitaires de France. (2ème éd.: Paris: Presses Universitaires de France, 1968; trad.: La memoria collettiva. Milano: Angeli, 1987).
- Heuer, F.-Reisberg, D.(1990): Vivid memories of emotional events: The accuracy of remembered minutiae. *Memory and Cognition*, 18, 496-506.
- Jedlowski, P.(1989): L'esperienza nella modernità. Walter Benjamin e la "fine dell'esperienza" nel mondo moderno. In P. Jedlowski (a cura di): *Memoria, esperienza e modernità*. Milano: F. Angeli, pp. 15-52.
- Jedlowski, P.(1994): *Il sapere dell'esperienza*. Milano: Il Saggiatore.
- Jedlowski, P.(1997): Collective memories. In *Proceedings of the EAESP Small Group Meeting on Collective memory: Theoretical, Methodological, and Practical Issues*. Polignano a Mare, May 14-17, 1997. Bari: Edizioni Gius. Laterza.
- Jedlowski, P.-Rampazi, M.(a cura di) (1991): *Il senso del passato. Per una sociologia della memoria*. Milano: Angeli.
- Kihlstrom, J.F.(1997): Memory, abuse, and science. *American Psychologist*, 52 (9), 994-995.

- Kintsch,W.(1995): *Introduction to F.C. Bartlett, Remembering: A study in experimental and social psychology*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. XI - XV.
- Larsen,S.F.(1988): Remembering without experiencing: Memory for reported events. In U. Neisser y E. Winograd (a cura di): *Remembering reconsidered. Ecological and traditional approaches to the study of memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 326-355.
- Larsen,S.F.(1992): Potential flashbulbs: Memories for ordinary news as the baseline. In E. Winograd y U. Neisser (a cura di): *Affect and accuracy in recall: Studies of "falshbulb" memories*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 32-64.
- Le Doux,J.E.(1992): Emotion and Memory: Anatomical systems underlying indelible neural traces. In S.-A. Christianson (a cura di): *The Handbook of emotion and memory: Research and Theory*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 269-288.
- Le Doux,J.E.(1993): Cognition versus Emotion, Again This Time in the Brain: A Response to Parrott and Schulkin. *Cognition and Emotion*, 7 (1), 61-64.
- Le Doux,J.E.(1994b): Emotional Processing, But Not Emotions, Can Occur Unconsciously. In P. Ekman y R.J. Davidson (a cura di): *The Nature of Emotion: Fundamental Questions. Series Affective Science*. New York: Oxford University Press, pp. 291-292.
- Leone,G.(1996): Il futuro alle spalle. La memoria sociale e collettiva nei lavori di Bartlett, Vygotsky e Halbwachs. *Rassegna di Psicologia*, XIII (3), 91-130.
- Leone,G.(1997): With a little help from my friends: Some preliminary findings on relationships between group discussion and individual memory. *Proceedings of the EAESP Small Group Meeting on Collective Memory: Theoretical, methodological and practical issues*. Bari, Polignano a mare, may 14-17, 1997, pp. 111-120.
- Leone,G.(1998): *I confini della memoria. I ricordi come risorsa sociale nascosta*. Soveria Mannelli: Rubbettino.
- Linton,M.(1975): Memory for real-world events. In D.A. Norman y D.E. Rumelhart (a cura di): *Explorations in cognition*. San Francisco: Freeman, pp. 376-404.
- Linton,M.(1982): Transformations of memory in everyday life. In U. Neisser (a cura di): *Memory observed: Remembering in natural contexts*. San Francisco: Freeman.
- Loftus,E.F.(1979): *Eyewitness Testimony*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Mannheim,K.(1952): The problem of generations. In Id. *Essays on the sociology of knowledge*. London: Routledge y Kegan Paul (ed. orig.: 1928).
- Marques,J.,Páez,D.y Serra,A.F. (1997): Social sharing, emotional climate and the transgenerational transmission of memories: The Portuguese colonial war, In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (Eds.), *Collective Memory of Political Events. Social Psychological Perspective*.Mahwah,N.J.:Lawrence Erlbaum Ass., pp. 253-275.
- Mccloskey,M.,Wible,C.G. y Cohen,N.J.(1988): Is The a Special Flashbulb-Memory Mechanism? *Journal of Experimental Psychology*, 117 (2), 171-181.
- Mecacci,L.(1990): *Introduzione a L.S. Vygotskj, Pensiero e linguaggio. Ricerche psicologiche*. Roma-Bari: Laterza.
- Middleton,D.-Edwards,D. (a cura di)(1990): *Collective remembering*. London: Sage.
- Namer,G.(1987): *Mémoire et société*. Paris: Klincksiek.

- Namer,G.(1991): Memoria sociale e memoria collettiva. Una rilettura di Halbwachs. In P. Jedlowski y M. Rampazi (a cura di): *Il senso del passato. Per una sociologia della memoria*. Milano: Angeli, pp. 91-105.
- Neisser,U.(1978): Memory: What are the important questions? In M.M. Grunenberg, P.E. Morris y R.N. Sykes (a cura di): *Practical aspects of memory*. London: Academic Press. (Reprinted in: U. Neisser (a cura di): *Memory observed: Remembering in natural contexts*. San Francisco: Freeman, 1982, pp. 3-19).
- Neisser,U.(1981): John Dean's memory: A case study. *Cognition*, 9, 1-22.
- Neisser,U.(1982): 'Snapshots or benchmarks'?. In U. Neisser (a cura di): *Memory observed: Remembering in natural contexts*. San Francisco: Freeman, pp. 43-48.
- Neisser,U. (a cura di)(1982): *Memory observed: Remembering in natural contexts*. San Francisco: Freeman.
- Neisser,U.(1986): Nested structure in autobiographical memory. In D.C. Rubin (a cura di): *Autobiographical memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 71-81.
- Neisser,U.(1986): Remembering Pearl Harbor: Reply to Thompson and Cowan. *Cognition*, 23, 285-286.
- Neisser,U.(1988): Five kinds of self-knowledge. *Philosophical Psychology*, 1 (1), 35-59.
- Neisser,U.(1988): What is ordinary memory the memory of? In U. Neisser y E. Winograd (a cura di): *Remembering reconsidered: Ecological and traditional approaches to the study of memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 356-373.
- Neisser,U.(1994): Self-narratives: True and false. In U. Neisser y R. Fivush (a cura di): *The remembering Self: Construction and accuracy in the self-narratives*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-18.
- Neisser,U.-Fivush,R.(a cura di)(1994): *The remembering Self: Construction and accuracy in the self-narratives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Neisser,U.-Harsh,N.(1992): Phantom flashbulbs: False recollections of hearing the news about Challenger. In E. Winograd y U. Neisser (a cura di): *Affect and accuracy in recall: Studies of "flashbulb" memories*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 9-31.
- Neisser,U.-Winograd,E. (a cura di)(1988): *Remembering reconsidered: Ecological and traditional approaches to the study of memory*. Cambridge: Cambridge University Press. (trad.: La memoria. Nuove prospettive secondo gli approcci ecologici e tradizionali. Padova: Cedam, 1994).
- Nerone,J.(1989): Professional history and social memory. *Communication*, 11 (2), 89-104.
- Nerone,J.-Wartella,E.(1989): Introduction Special Issue on 'Social Memory'. *Communication*, 11 (2), 85-88.
- Oatley,K.(1992): *The best laid schemes: The psychology of emotions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Oatley,K.-Johnson-Laird,P.N.(1987): Toward a cognitive theory of emotions. *Cognition and Emotion*, 1, 29-50.

- Páez,D.,Asun,D.-González,J.L.(1995): Emotional climate, mood and collective behavior, In H. Riquelme (Ed.), *Era of twilight*. Bilbao-Hamburg: Horizonte – Department of Social Psychology, Univ. of Hamburg.
- Páez,D.-Basabe,N.-González,J.L.(1997): Social processes and collective memory: A cross-cultural approach to remembering political events. In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (a cura di): *Collective memory of political events. Social Psychological perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 147-174.
- Páez,D.-Ruiz,J.I.,-Gailly,O.-Kornblit,-A.L.-Wiesenfeld,E.-Vidal,M.C.(en prensa). Traumas colectivos y clima emocional: Una investigación transcultural. *Revista de Psicología Política*.
- Pennebaker,J.W.(1993): Social mechanisms of constraint. In D.M. Wegner y J.W. Pennebaker (a cura di): *Handbook of mental control*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, pp. 200-219.
- Pennebaker,J.W. (a cura di)(1995): *Emotion, disclosure and health*. Washington, DC: APA.
- Pennebaker,J.W.-Banasik,B.L.(1997): On the creation and maintenance of collective memories: History as Social Psychology. In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (a cura di): *Collective memory of political events*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 3-19.
- Pennebaker,J.W.-Crow,D.M.(1997): Collective memories: The evolution and durability of history. In *Proceedings of the EAESP Small Group Meeting on Collective Memory: Theoretical, methodological and practical issues*. Bari, Polignano a mare, may 14-17, 1997, pp. 89-98.
- Pennebaker,J.W.-Páez,D.-Rimé,B.(1997): *Collective memory of political events. Social Psychological perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Pillemer,D.B.(1984): Flashbulb memories of the assassination attempt on President Reagan. *Cognition*, 16, 63-80.
- Pillemer,D.B.(1992): Remembering personal circumstances: A functional analysis. In E. Winograd y U. Neisser (a cura di): *Remembering reconsidered: Ecological and traditional approaches to the study of memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 236-264.
- Pillemer,D.B.-Goldsmith,L.R.,Panter,A.T.-White,S.H.(1988): Very Long-Term Memories of the First Year in College. *Journal of Experimental Psychology*, 14 (4), 709-715.
- Reisberg,D.-Heuer,F.(1992): Remembering the details of emotional events. In E. Winograd y U. Neisser (a cura di): *Affect and accuracy in recall: Studies of "flashbulb memories"*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 162-190.
- Ribot,T.(1882): *Diseases of memory: An essay in the Positive Psychology*. New York: Appleton.
- Rimé,B.(1995): Mental rumination, social sharing and the recovery from emotional exposure. In J.W. Pennebaker (a cura di): *Emotion, disclosure and health*. Washington, DC: APA, pp. 271-291.
- Rimé,B.-Christophe,V.(1997): How individual emotional episodes feed collective memory. In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (a cura di): *Collective memory of political events*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 131-146.

- Rimé, B., Finkenauer, C., Luminet, O., Zech, E.-Philippot, P. (1997): Social sharing of Emotion: New evidence and new questions. *European Review of Social Psychology*, 8, in pubblicazione.
- Rimé, B., Mesquita, B.-Philippot, P.-Boca, S.(1991A): Beyond the emotional event: Six studies on the social sharing of emotion. *Cognition and Emotion*, 5, 435-466.
- Rimé, B., Noel, M.P.-Philippot, P.(1991b): Episode émotionnel, réminiscences mentales et réminiscences sociales. *Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 11, 93-104.
- Rimé, B., Philippot, P., Boca, S.-Mesquita, B.(1992): Long-lasting consequences of emotion: Social sharing and rumination. *European Review of Social Psychology*, 1, 225-258.
- Rimé, B.-Philippot, P.-Finkenauer, C.-Legast, S.-Moorkens, P.-Tornqvist, J.(1995): *Mental rumination and social sharing in current life emotion, sottoposto.*
- Robinson, J.A.(1976): Sampling autobiographical memory. *Cognitive Psychology*, 8, 578-595.
- Robinson, J.A.(1986): Autobiographical memory: A historical prologue. In D.C. Rubin (a cura di): *Autobiographical memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 19-23.
- Roediger, R.(1994): Remembering events that never happened. *The Psychologist*, 7 (6), 257.
- Ross, L.(1977): The intuitive psychologist and his shortcomings: Distorsion in the attribution process. In L. Berkowitz (a cura di): *Advances in Experimental Social Psychology*. New York: Academic Press, vol. X.
- Ross, L., Amabile, T.M.-Steinmetz, J.L.(1977): Social role, social control, and biases in social perception processes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35, 485-494.
- Ross, M.(1997): Validating Memories. In N.L. Stein, P.A. Ornstein, B. Tversky y C. Brainerd, (a cura di): *Memory for everyday and emotional events*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 49-81.
- Rubin, D.C.(1986): Introduction. In D.C. Rubin (a cura di): *Autobiographical memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 3-18.
- Rubin, D.C.-Kozin, M.(1984): Vivid Memories. *Cognition*, 16, 81-95.
- Schank, R.C.-Abelson, R.P.(1977): *Scripts, plans, goals, and understanding*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Schmidt, S.-Bohannon, J.N.(1988): In Defense of the Flashbulb-Memory Hypothesis: A Comment on McCloskey, Wible, and Cohen. *Journal of Experimental Psychology*, 17 (3), 332-335.
- Schuman, H., Belli, R.F.-Bischoping, K.(1997): The generational basis of historical knowledge. In J.W. Pennebaker, D. Paez y B. Rimé (a cura di): *Collective memory of political events. Social Psychological perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 47-77
- Schuman, H.-Scott, J.(1989): Generations and collective memory. *American Sociological Review*, 54, 359-381.
- Shevell, S.K.-Rips, L.G.(1986): Temporal reference systems and autobiographical memory. In D.C. Rubin (a cura di): *Autobiographical memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp.137-158.

- Skowronski, J.J.-Betz, A.L.-Thompson, C.P.-Shannon, L.(1991): Social Memory in Everyday Life: Recall of Self-Events and Others-Events. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60 (6), 831-843.
- Stein, N.L., Ornstein, P.A., Tversky, B.-Brainerd, C. (a cura di) (1997): *Memory for everyday and emotional events*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Stone, L.(1979): The revival of narrative. *Past and Present*, 85, 3-24.
- Tait, R.-Silver, R.C.(1989): Coming to term with major negative life events. In J.S. Uleman y J.A. Bargh (a cura di): *Unintended Thoughts*. New York: Guilford Press, pp. 351-382.
- Thompson, C.P.-Cowan, T.(1986): Flashbulb memories: A nicer interpretation of a Neisser recollection. *Cognition*, 22, 199-200.
- Thompson, C.P.-Skowronski, J.J.-Larsen, S.F.-Betz, A.L.(1996): *Autobiographical Memory: Remembering What and Remembering When*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Trabasso, T.(1997): Whose memory is it? The social context of remembering. In N.L. Stein, P.A. Ornstein, B. Tversky y C. Brainerd (a cura di): *Memory for everyday and emotional events*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 429-443.
- Vygotsky, L.S.(1924): La metodologia della ricerca riflessologica e psicologica. Id., Opera omnia, 1: Problemi di teoria e di storia della psicologia.
- Vygotsky, L.S.(1974): *La storia dello sviluppo delle funzioni mentali superiori e altri scritti*. Firenze: Giunti Barbera (ed. orig.: 1931).
- Vygotsky, L.S.(1986): *Sviluppo delle funzioni mentali superiori*. Id., *Lezioni di psicologia*. Roma: Editori Riuniti (ed. orig.: 1960).
- Williams, J.M.-Dritschel, B.H.(1992): Categorical and extended autobiographical memories. In M.A. Coway, D.C. Rubin, H. Spinnler y W.A. Wagenaar (a cura di): *Theoretical perspectives on Autobiographical Memory*. Dordrecht: Kluwer, pp. 391-418.
- Winograd, E.(1988): Continuities between ecological and laboratory approaches to memory. In U. Neisser y E. Winograd (a cura di): *Remembering reconsidered: Ecological and traditional approaches to the study of memory*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 11-20.
- Winograd, E. y Killinger, W.A.(1983): Relating Age at Encoding in Early Childhood to adult Recall: Development of Flashbulb Memories. *Journal of Experimental Psychology*, 112 (3), 413-422.
- Wright, D.B.(1993): Recall of the Hillsborough Disaster over Time: Systematic Biases of 'Flashbulb' Memories. *Applied Cognitive Psychology*, 7, 129-138.
- Wright, D.B.(1996): Methodological Issues for Naturalistic Event Memory Research. In D. Payne y F. Conrad (a cura di): *Intersections in basic and applied memory research*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 69-86.
- Wright, D.B.-Gaskell, G.(1992): The Construction and Function of Vivid Memories. In M.A. Conway, D.C. Rubin, H. Spinnler y W.A. Wagenaar (a cura di): *Theoretical Perspectives on Autobiographical Memory*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, pp. 275-292.

- Wright,D.B. y Gaskell,G.(1995): Flashbulb Memories: Conceptual and Methodological Issues. *Memory*, 3 (1), 67-80.
- Wright,D.B.-Gaskell,G.D.-O'Muircheartaigh,C.A.(en prensa): *How Common are Flashbulb Memories?*
- Wyer,R.S.-Gruenfeld,D.(1995) *Information processing in social contexts: Implications for social memory and judgement*. Advances in experimental social psychology. New York: Wiley y Sons.
- Yuille,J.C.-Cutshall,J.L.(1986): A case study of eyewitness memory of a crime. *Journal of Applied Psychology*, 71, 291-301.

**G. Bellelli, G. Leone y A. Curci** pertenecen a la Universidad de Bari, Italia. **G.Bellelli** es profesor de psicología social de la Universidad de Bari, Italia. Líneas de investigación: Emociones y compartir social. Memoria autobiográfica y nostalgia.  
Universidad de Bari, Dipartimento di Psicologia. Palazzo Ateneo, via Crizancio 1, Bari 70100 Italia.